

▶ Deportistas de aquí: Jesús Moreno

▣ *Esteban Duero*

Jesús Moreno Belmonte (Tauima, 17-09-1954), es, sin duda, el más firme exponente del balonmano melillense, desde que a finales de 1970 regresara a la ciudad en la que pasó su infancia. Casi cuatro décadas dedicado a este bello y viril deporte, convierten a Jesús en el "hombre del balonmano melillense" por excelencia, aunque él, modesto como pocos, no duda en reconocer que a nada hubiera llegado sin el apoyo de los Muriana, Domingo Compán, Vicente Ramírez, Orozco, Pablo Torres... y tantos y tanto nombres merecedores de figurar en cualquiera de los álbumes históricos que un día se hagan sobre el balonmano local.

Pero Jesús ha estado siempre ligado al deporte local. En sus inicios como deportista practicante del fútbol, el baloncesto, el voleibol... hasta que descubrió lo que califica como "la magia del balonmano", el más apasionante y espectacular de los deportes. Y aquel jugador, central de mucha clase, se convirtió en el director de orquesta de cuantos equipos han sido algo en el panorama balonmanístico local. Y con el paso de los años y la retirada del deporte activo, llegó la hora de sentarse en el banquillo, de llevar la dirección técnica, con la ayuda inestimable de sus inseparables Pablo Torres, José Antonio Muriana y Javier Consuegra "Pirata". Pero si alguien le hubiera insinuado, hace algo más de tres décadas que terminaría compaginando la dirección técnica con la presidencia ¿cuál hubiera sido la respuesta de Jesús?. Probablemente ni él mismo la conoce. Lo cierto es que las cosas las fue aceptando a medida que venían rodadas. Por encima de todo estaba el equipo de sus amores: El Ebidem Melilla que ha llegado a convertirse no sólo en una gran familia, sino en un verdadero ejemplo, tanto en el ámbito deportivo como de gestión económica, para propios y extraños.

Por motivos familiares, ya que su padre era militar de profesión, Jesús se vio abocado a abandonar Melilla cuando apenas contaba con nueve años. La afición al deporte, posiblemente porque no había nada mejor que hacer por aquellas latitudes, le llegó en los largos e interminables días pasados en el Sáhara Español y en Sidi Ifni.

Fue después de las ferias septembrinas, en honor de la Virgen de la Victoria de 1970, cuando Jesús regresó a Melilla, y, de inmediato, fichó por un equipo de fútbol del barrio del Real. Supusieron sus primeros pasos en el ámbito deportivo del que aun, treinta y siete años después, no ha salido. Ni espera salga nunca, tal es la fuerza de la vocación que tan adentro lleva.

Después comenzaría el ciclo del balonmano. Primero en el Sanyo, que pusiera



Jesús Moreno, recibiendo de manos de Paco Benítez Orozco, otro de los históricos del balonmano local, el galardón como persona destacada por su dedicación al deporte

en acción el fallecido Ayu Lalchandani, y después, cuando el mecenazgo se esfumó, en el Renault Melilla que presidiera ese gran hombre del deporte que es Antonio Potous. Fueron estos equipos los que consiguieron que el balonmano alcanzara una altura impensable. La construcción del pabellón deportivo Lázaro Fernández, en el barrio del Real, supuso el mayor de los espaldarazos a un deporte, tradicionalmente de sala, pero que en Melilla, al carecer de instalaciones cubiertas, tenía que jugarse en pistas de cemento.

El uso del pabellón permitió un ascenso vertiginoso y la subida, de un tirón, de varios peldaños en lo que a calidad se refiere. Así se consiguió (corría el mes de mayo de 1983) el ascenso a la División de Honor B. Fue mucho después (los Vlado, Basic, Laki y compañía ya habían dejado huella), cuando se fundó el Club Ebidem Melilla, del que Jesús Moreno ha sido presidente durante la friolera de doce años. Una presidencia que sólo hace meses pasó a manos de Domingo Compán, otro de los históricos del balonmano melillense,

y, junto a Mateo, posiblemente el mejor portero que ha dado nuestra ciudad.

Un central de altura

Jesús Moreno ha sido, sin ninguna duda, el mejor jugador en el puesto de central, con que ha contado el balonmano melillense. Durante muchos años fue, en la cancha, los ojos y la mente del entrenador de turno, lo que le permitió el contar con un amplísimo bagaje de experiencia cuando le tocó el turno de ser él quien dirigiera a muchos de sus ex-compañeros. Y, a fuer de ser sinceros, que lo consiguió casi siempre, aunque en ocasiones, su actitud fuera calificada de demasiado benevolente. Su condición de profesor de Educación Física unida a haber sido árbitro de balonmano, le favorecieron mucho al tener una base en que sustentar su trabajo. Todo ello le llevó a convertirse en todo un central de altura, de mucha categoría, que, incluso, llegó a ser pretendido, en las primeras épocas, por muchos de los

clubes que viajaban a Melilla para enfrentarse al Sanyo, al Renault o al Ebidem.

Presidente

Que el Ebidem Melilla es una gran familia lo evidencia bien a las claras la situación por la que pasó Jesús, al tener que hacerse cargo de la presidencia del club compartiéndola con sus trabajos como primer técnico del equipo. Hubo momentos en que la dualidad no fue bien vista por algunos de los jugadores, lo que la pasada campaña le llevó a abandonar las riendas del club y centrarse única y exclusivamente en sus funciones técnicas, en un intento de conseguir el ansiado ascenso a la División de Honor B, en dos ocasiones negada, y en una de ellas por un solo gol de diferencia frente al Fadesa gallego, en un encuentro final disputado en el pabellón Lázaro Fernández. Esta es, sin ninguna duda, la gran asinatura pendiente de Jesús Moreno Belmonte, la persona que hoy viene a ocupar el espacio dedicado a nuestros "Deportistas de aquí".



Electrodomésticos • Muebles • Decoración

M
Mabel

M
u
e
b
l
e
s

Paseo Marítimo Mir Berlanga, nº 23 Muebles y decoración de todos los estilos Tlf.: 952 695 531
Paseo Marítimo Mir Berlanga nº 22 Cocinas FORLADY y electrodomésticos Tlf.: 952 679 617
López Moreno, nº 2 Electrodomésticos Tlf.: 952 684 871
López Moreno, nº 4 Colchonería "MASH"